

Mendragón 18 de Junio de 1947

Excmo. Sr. D. Cayetano Cicognani

Nuncio de S.S. en España

MADRID

Excelentísimo Señor:

Tengo mucho gusto en complacer a V.E. efreciéndole cuantos datos poseo sobre los sucesos derivados con ocasión de 1 de mayo en este mi arciprestazgo, que tiene tres centros industriales: Escoriaza con quinientos obreros, Arechavaleta con un millar y Mendragón con dos mil quinientos entre productores de ambos sexos.

El día 1 de Mayo transcurrió pacíficamente. Se iba a celebrar una concentración pacífica y disimulada en un sitio céntrico, lugar corriente de aglomeración, a las seis y media de la tarde, pero no se lleva efecto por una lluvia torrencial que cayó a esa hora y las tabernas y los bares se llenaron de gente efreciendo el aspecto de los días festivos. No trabajaron ese día como otras las horas extraordinarias en los talleres después de la jornada de trabajo.

Las medidas gubernativas adoptadas en Bilbao, calificadas de excesivas aun por los elementos más moderados, irritaron inmediatamente a la población obrera, pero se mantuvo la disciplina hasta que el el Comité de Asistencia local dió la orden de huelga que se transmitió verbalmente de unos a otros. Ocurrió éste el día 8 de mayo a la tarde y la misma noche de madrugada se debió recibir una contraorden que oportunamente fué comunicada a los obreros que a las 8 de la mañana del día 9 se fueron a trabajar a excepción de algunos pocos que vivían en lugares un poco apartados, pero que también se reintegraron la misma mañana como si no hubiera pasado nada. La impresión que se tenía era de que iba a cesar por lo menos un 80% de los trabajadores. En Arechavaleta se recibió la contraorden de suspensión de la huelga un poco tarde y por otra parte la población está más dispersa, por lo que allí dejé de acudir al trabajo un 90% por la mañana y a la tarde el paro fué total. Estaba dispuesto que en Escoriaza comenzara al mediodía del día 9, e sea después de haberle hecho en Mendragón y Arechavaleta y suspender en Mendragón no pasó nada allí.

Posteriormente ha habido

unos días de inquietud provocada por la actitud de algunos elementos gubernamentales, por lo tanto ha pasado en Mendragón sin haber dejado huella. No así en Arechavaleta donde detuvieron a algunos elementos que siguen en prisión, aunque no se ha adoptado ninguna represalia con los demás obreros. Esta detención ha mantenido una tensión de ánimos, que todavía no se calman.

Concretamente

1- el motivo que dió lugar a la orden de huelga ha sido para estos obreros el deseo de solidarizarse con los bilbainos y desde luego se observa que en la masa obrera cada día va penetrando más la política después de una época en que la preocupación principal gravitaba sobre problemas de otra índole como abastos, vivienda, etc.. Va cuadiando la máxima de que es inútil preocuparse de otras cosas, tomar en serio otros problemas siendo lo más urgente a juicio de los mismos, la lucha contra el régimen y después de derribar el régimen se arreglarán las cosas.

2- La huelga promovió el Comité de "Asistencia, constituido por elementos de la Unión General de Trabajadores y de la Solidaridad de Trabajadores Vascos, que entre ambas organizaciones casi a medias inspiran la vida de esta zona la masa obrera de esta comarca. Fuera de una minería de un 20% escase constituido por algunos excombatientes de las filas gubernamentales los demás fácilmente acatan sus consignas aun cuando no todos estén afiliados. En la primera de dichas organizaciones la mayoría son izquierdistas y en la segunda católicos.

3- Aquí se esperaba que secundaran la orden de huelga por lo menos un 80%. En Arechavaleta llegó a más con ser un pueblo mucho más pacífico y menos industrial. La población en su inmensa mayoría manifestaba su simpatía por estos movimientos huelgísticos, que por otra parte les consideraba como ensayos para una cesa de más envergadura.

4- La táctica empleada en Mendragón por autoridades e industriales de hacer un pece de vista gorda y echar en olvido parece que ha sido acertada, pues no ha dejado aquí el conflicto ningún resabio y hay paz. No así en Arechavaleta que sigue manteniéndose un estado de desaseo e inquietud y se han renovado algunas llagas que parecían estar cicatrizadas y curadas con el tiempo y olvido.

En testimonio de afecto y veneración
bese el anillo pasteral de V.B. cuya vida Dios guarde
muchos años.